

FICHAS DE LECTURA Y REFLEXION

Grupo Misionero Javeriano 2024-2025

Ficha 5 SIGNOS DE ESPERANZA

¿Para qué sirve la esperanza?

Sirve para aprender a sonreír. Sin esperanza enfermaríamos de tristeza y seriedad, perderíamos nuestra condición de niños y terminaríamos siendo los unos para los otros una carga insoportable. Sin esperanza la naturaleza se vestiría de otoño y el mundo sería más viejo.

Sirve para aprender a soñar. Sin esperanza seríamos aburridos, siempre las mismas metas y los mismos caminos, siempre las mismas costumbres y los mismos objetivos. Sin esperanza no existirían cuentos para los niños ni ciencia ficción para los jóvenes ni mitos y leyendas para los mayores. Sin esperanza, ay, se acabarían los poetas y los profetas.

Sirve para aprender a luchar. Sin esperanza huiríamos ante cualquier amenaza y sucumbiríamos ante cualquier dificultad. Una persona desesperanzada es una persona derrotada. Sin esperanza ¿qué Himalaya se podría superar? Sin esperanza ¿qué oposición se podría ganar? Sin esperanza ¿qué vicio se podría corregir? Dicen que hoy la cultura joven rehúye el esfuerzo, es porque adolece de desencanto. Pero la esperanza redobla nuestras energías. ¡Cuánto se puede cuando no se puede más, mientras haya un aliento de esperanza!

Sirve para aprender a rezar. Conscientes de nuestra debilidad, la esperanza nos invita a mirar a lo alto. Nuestra confianza no se fundamenta en las propias fuerzas y talentos, sino en las palabras y las promesas del Señor. «**No pongamos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios que resucita**» (2Co 1,9).

Al palpar la distancia entra lo que podemos y lo que esperamos, **no podemos hacer otra cosa que gritar y confiar**: «**¡Señor, ven en mi auxilio!**». Cuando Pedro se hundía, «**gritó: ¡Señor, sálvame!**» (Mt 14,30); cuando la hija de Jairo se moría, éste cae a los pies de Jesús «y le suplica con insistencia: (...) **impón tus manos sobre ella**» (Mc 5,22-23); y cuando el mismo Jesús expiraba, «**dando un fuerte grito, dijo: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu**» (Lc 23,46).

Sirve para aprender a vivir. Vivir no es subsistir. Sin esperanza la vida es mortecina, aunque se viva mucho tiempo. No es cuestión de poner años a la vida, sino vida a los años. Sin esperanza la vida es una carga y un castigo, antesala del infierno, en el que toda esperanza es desconocida.



Vivir es sembrar y esperar, es comprometerse y esperar, es dar y esperar. Vivir es sufrir y esperar, es sembrarse y esperar, es morir y esperar. Vivir es convivir, amando, y amar esperando. Vivir es creer, amar y esperar.

El tercer subtítulo de la carta del papa tiene como título **SIGNOS DE ESPERANZA**, son once números:

7. “Estamos llamados a redescubrir la esperanza en los *signos de los tiempos que el Señor nos ofrece*... «Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas» (GS 4). Es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para **no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia. Los signos de los tiempos... requieren ser transformados en signos de esperanza.**

8. El primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, sumergido en la tragedia de la guerra... ¿Cómo es posible que su grito desesperado de auxilio no impulse a los responsables de las Naciones a querer poner fin a los numerosos conflictos regionales, conscientes de las consecuencias que puedan derivarse a nivel mundial? ¿Es demasiado soñar que las armas callen y dejen de causar destrucción y muerte?... La exigencia de paz nos interpela a todos y urge que se lleven a cabo proyectos concretos.

9. Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás... En muchas situaciones falta esta perspectiva. La primera consecuencia de ello es la pérdida del deseo de transmitir la vida. A causa de los ritmos frenéticos de la vida, de los temores ante el futuro... **se asiste en varios países a una preocupante disminución de la natalidad...** el deseo de los jóvenes de engendrar nuevos hijos e hijas, como fruto de la fecundidad de su amor, da una **perspectiva de futuro a toda sociedad y es un motivo de esperanza.**

Hay **necesidad de una alianza social para la esperanza**, que sea inclusiva y no ideológica,

10. En el Año jubilar estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria. Pienso en los presos, privados de la libertad... que en el Año del Jubileo se asuman iniciativas que devuelvan la esperanza; formas de amnistía o de **condonación de la pena** orientadas a ayudar a las personas para que recuperen la confianza en sí mismas y en la sociedad; **itinerarios de reinserción en la comunidad...** El profeta Isaías dice: el Señor «*me*

envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor» (Is 61,1-2)... Que en cada rincón de la tierra, los creyentes se hagan intérpretes de tales peticiones, que reclamen con valentía **condiciones dignas para los reclusos, respeto de los derechos humanos y sobre todo la abolición de la pena de muerte.**

11. Que se ofrezcan signos de esperanza a los enfermos que están en sus casas o en los hospitales... **Las obras de misericordia son igualmente obras de esperanza...** especialmente a los afectados por patologías o discapacidades. Cuidar de ellos es un himno a la dignidad humana, un canto de esperanza que requiere acciones concertadas por toda la sociedad.

12. También necesitan signos de esperanza aquellos que en sí mismos la representan: los jóvenes. Con frecuencia ven que sus sueños se derrumban... **resulta triste ver jóvenes sin esperanza...** La ilusión de las drogas y la búsqueda de lo efímero crean en ellos, más que en otros, confusión y oscurecen la belleza y el sentido de la vida... que **el Jubileo sea en la Iglesia una ocasión para estimularlos...** ¡Que haya cercanía a los jóvenes, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!

13. No pueden faltar signos de esperanza hacia los migrantes, que abandonan su tierra en busca de una vida mejor para ellos y sus familias... Que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor... Que se les garantice la seguridad, el acceso al trabajo y a la instrucción.

Que la comunidad cristiana esté siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles... porque **«cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,35.40).**

14. Signos de esperanza merecen los ancianos, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono. Valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida, la sabiduría que tienen.

15. Imploro esperanza para los millares de pobres, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir... Existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse... Es escandaloso que, en un mundo dotado de enormes recursos, destinados en gran parte a los armamentos, los pobres sean la mayor parte... No lo olvidemos: los pobres, casi siempre, son víctimas, no culpables.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué nos parecen las palabras del Papa?
- Para ti ¿Para qué sirve la esperanza?
- El papa nos hace estas dos preguntas: ¿Cómo es posible que su grito desesperado de auxilio no impulse a los responsables de las Naciones a querer poner fin a los numerosos conflictos regionales, conscientes de las consecuencias que puedan derivarse a nivel mundial? ¿Es demasiado soñar que las armas callen y dejen de causar destrucción y muerte? ¿Qué piensas?
- ¿Cuáles son los signos de esperanza que tú ves a tu alrededor?
- El papa nos invita a llevar la esperanza a los reclusos, a los enfermos, a los jóvenes, muy a menudo desengañados ¿Cómo podemos hacerlo?
- El papa nos interpela también a ver cuál es nuestra conducta ante los migrantes, las personas mayores y los pobres; ¿Qué signos concretos de esperanza podemos sembrar entre ellos?

ORACION

ADORA Y CONFÍA

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir más o menos sombrío.

Quiere lo que Dios quiere.

Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia.

Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado, a su gusto.

Piérdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí.

Y que llegará hasta ti, aunque jamás lo veas. Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente cogido, cuanto más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz. Que nada te altere. Que nada sea capaz de quitarte tu paz. Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: cuanto te deprima e inquiete es falso. Te lo aseguro en el nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios. Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste, adora y confía.

Teilhard de Chardin sj